

manos e ándole se mete en los huesos, y el q̄
 mucho le comunica, y trabaja por sacarle,
 queda siempre temblando, y anda temblando
 hasta que muere, y muere del. Siguiéron
 luego a estas palabras queexas lastimotas, y
 terribles alaridos, señalando todos con ay,
 donde tenia el azogue del fauor, y empeca-
 ron todos a temblar, que parecia familia del
 Almaden, mas Belisario tornó otra vez a
 hablar, y todos atendieron: ved la infamia
 de Iustiniano, que acobardados sus premios
 del exceso de mis meritos y seruicios, me
 cegó, y inuirtud tan solamēte me negoció
 la deidicha, y auiendo de dexarme, temió
 mi razon, y acabò conmigo, y todos voso-
 tros lo auays hecho de la misma suerte, y en
 vuestras Coronicas somos manchas colora-
 das de vuestra reputacion, y vn afligido que
 no se dió a conocer, dixo: No esteys vfanos
 de la miseria de los que os creen, y pueden
 con vosotros, que Principes ha auido con-
 stantes, y Priuados firmes: esto es echaros el
 agraz en el ojo. Ioseph en las sagradas le-
 tras: El cearo Conde y Principe fue Priuado
 de Roberto Rey de francia, y ni tropecó, ni
 resualó, ni cayò, ni otros muchos, cuya ala-
 bança viuió y gual hasta su fin, cuyo aplauso
 no descaeciò, cuya dicha nunca la enperma-
 ron los emperdiolos, y viuos, y muertos, y
 escri.

escritos fueron exaltacion de sus Reyes, como nosotros acusacion y escandalo, y queixa. En esto estauan ocupados todos, quando vimos vn hombre, que en las insignias parecia herrador, con vn silēcio podrido, estaua embolsado en si propio, muy cerrado de campiña, conociase en la atencion, y los gestos que hablauan allá dentro del. Quiē eres, dixo el fiscal con esse yunque, y esse martillo, y estos clavos? el con voz de grito por açote en tono de ox, dixo; yo me entiendo. Saltò la dueña hecha otra dueña, por no dezir vn rejalgar, y dixo: Entendido para ti mismo, habla claro, que aunque no te entienda te chismaré todo. Di tu nombre, y que veras aqui donde no ay bestias? y dilo luego, que sino lo dizes luego, te pondre otra dueña buyda a los pechos hasta que lo digas. El pobre q̄ entendió, que estaua ya en los profundos de la dueña, dixo: en esto conocereis que yo me entiendo solo, pues preguntandome quien soy, y mi oficio, y auiendolo dicho claro no me aueys entendido: yo soy aquel desdichado, Yo me entiendo, que anda en el mundo paladeando confiados; disculpando necios, entreteniēdo bellacos. Si me reprehenden los vicios, digo, que yo me entiendo; si me aconsejan en los peligros; yo me entiendo: si me tienen lastima en los